

Miércoles, 12 de enero de 2011

YACIMIENTO ROMANO CIVITAS SANTA CRIZ

ESLAVA (NAVARRA)

Precedida por actuaciones puntuales de diverso calado desde principios del siglo XX, en el año 2006 dio comienzo una nueva fase de intervención en el enclave de Santa Criz de Eslava. A lo largo de estos tres años se ha ido consolidando un programa de actuaciones en el yacimiento, con campañas de excavación de entre dos y cuatro meses anuales, así como trabajos de laboratorio y de gestión de materiales.

Tras superar el primer objetivo de elaboración de un plan director para el yacimiento (culminado a principios de 2007), las campañas de trabajo llevadas a cabo y en curso a desarrollan las líneas maestras planteadas en él, con intervenciones compensadas entre los distintos frentes de investigación abiertos, y con financiación tanto del Departamento de Cultura y Turismo, como del Servicio Navarro de Empleo y el Ayuntamiento de Eslava.

Así, durante 2007 el foco de atención fueron la necrópolis de incineración de la ciudad y el castro fortificado de la Edad del Hierro, lugar este último donde la excavación ha sido menos intensa, en cuanto que los objetivos planteados eran determinar en un primer momento la potencia estratigráfica conservada. El área cementerial intervenida ha culminado con actuaciones de acondicionamiento y ajardinado, dando inicio de este modo a una primera definición del uso público del lugar arqueológico.

La campaña de 2008, con cuatro meses de trabajo de campo y dos de laboratorio, incidió en el espacio forense de la civitas romana, lugar en el que se continúa interviniendo actualmente.

Entre 2007 y 2009, la ampliación de la zona excavada ha sido sustancial. Por lo que respecta al área funeraria, son aproximadamente 200 metros cuadrados intervenidos, si bien se trabaja todavía en capas arqueológicas muy superficiales. Por el contrario, la plataforma del cerro ha pasado de los 35 metros cuadrados del sondeo de 2006-2007 a los 300 metros cuadrados en la actualidad.

Las cotas de profundidad alcanzadas en esta zona son variables en función de la naturaleza de los depósitos, que oscilan entre el metro y los dos metros treinta centímetros.

El proyecto de investigación actual tiene como objetivo prioritario el esclarecimiento del urbanismo del espacio forense de la civitas, y en concreto del gran edificio que flanquea el centro público de la ciudad por el sur. Hasta el momento, y pese a la amplia zona en proceso de excavación, la construcción que ocupa a los arqueólogos, debido a sus importantes dimensiones, sigue sin definirse en sus extremos este y oeste, no así por sus lados norte y sur, donde se encuentra plenamente identificada. Se trata de un gran edificio público considerado por su ubicación topográfica y estructura, y como hipótesis de trabajo, como un criptopórtico (galerías subterráneas creadas con objeto de resolver la pendiente del terreno sobre el cual se construye el edificio). Esta edificación se encuentra hasta el momento colmatada (cubierta por sedimentos) en gran parte de su planta por importantes depósitos, básicamente derrumbes, entre los que se han descubierto elementos representativos de una rica decoración arquitectónica. Asimismo, y en cotas más superficiales, se han podido constatar interesantes aprovechamientos, tanto del espacio ocupado por este edificio como de sus elementos sustentantes, en unos momentos bastante posteriores a la construcción del criptopórtico.

Para optimizar las labores de excavación, se instaló en la necrópolis un invernadero que permitiera continuar los trabajos y, de este modo, impedir que las inclemencias climatológicas mermaran los recursos.

Estos trabajos de campo fueron complementados con una serie de estudios auxiliares: actividades de laboratorio, dibujos y registro gráfico, análisis y tareas de restauración entre otros. Junto a ello el desarrollo inicial de la puesta en valor de dicho asentamiento.

Trabajo de laboratorio. Con el material recuperado, ya debidamente organizado, se procedió a las labores de limpieza, siglado o marcado e inventariado, así como al estudio y registro de todos aquellos datos que se aportan a la posterior tarea de investigación.

Dibujos y otros registros gráficos. A lo largo de la campaña 2009 se han practicado numerosas planimetrías sobre terreno que reflejan todo el espacio intervenido, las estructuras halladas y restos constructivos y de otra índole dignos de ser documentados. Dichos dibujos se completan con un conjunto de dibujos artísticos que tienen como objeto los elementos esculturales y arquitectónicos más relevantes.

El registro del área, en proceso de excavación, ha quedado documentada en soporte video.

Análisis. Así mismo, se realizaron diversos exámenes sobre los restos materiales hallados tanto en el espacio funerario como en el forense, entre ellos el análisis de fragmentos de carbón procedentes de ofrendas depositadas en las tumbas y también algunos macrorrestos hallados en las estructuras del foro. El análisis palinológico se efectuó sobre muestras tomadas en el foro y en el espacio excavado en el oppidum prerromano. También se ha realizado el estudio de los restos óseos faunísticos recuperados de una de las estructuras de datación tardía, que se ubicó sobre el derrumbe del criptopórtico romano.

Restauración. En este aspecto se ha contado con la presencia de la empresa Arca, encargada tanto de la limpieza y acondicionamiento de numerosas piezas arqueológicas propias de la vida cotidiana como de la aplicación de un tratamiento consolidante e hidrofugante sobre las estructuras pétreas del foro.

Puesta en valor del Patrimonio. En la actualidad se está en la fase inicial de dicha puesta en valor, y conscientes de su importancia, se continúa gestionando el cuidado del ajardinamiento y revegetado del área excavada en la necrópolis durante 2008. Igualmente, y para el desarrollo de la imagen pública del yacimiento (construcción de página web, diseño de folleto informativo, creación de logotipo y otros), se cuenta con la colaboración de la empresa Macunix.